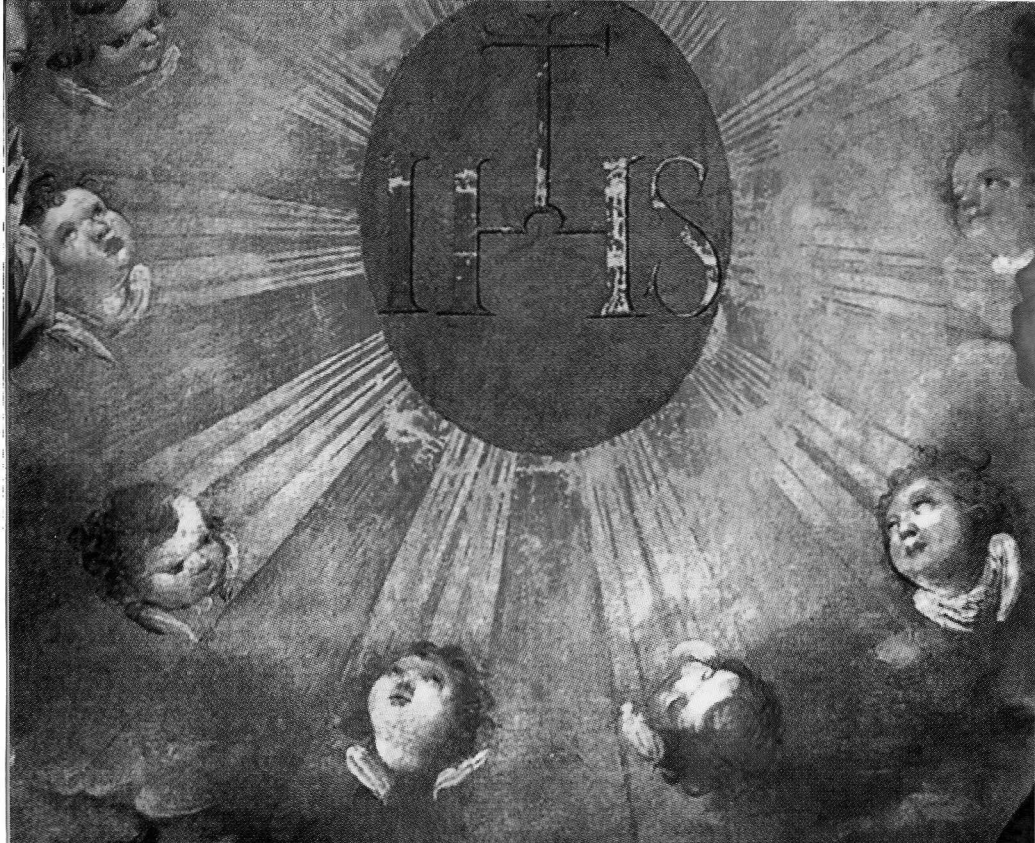


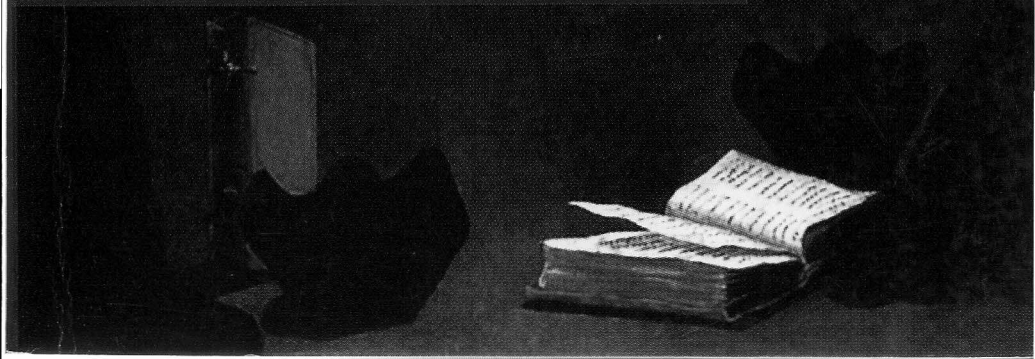


Seminario 15
Aniversario

***La Religión y los Jesuitas
en el Noroeste Novohispano***

MEMORIA

VOLUMEN V



CONSEJO COLEGIADO

María Aurora Armienta Hernández	Jaime Martuscelli Quintana
José Luis Ceceña Gámez †	Élmer Mendoza Valenzuela
José Ángel Espinoza Aragón	Sergio Ortega Noriega
José Gaxiola López	Federico Páez Osuna
Jesús Kumate Rodríguez	Octavio Paredes López
Jaime Labastida Ochoa	Enrique Patrón de Rueda
Antonio López Sáenz	Diego Valadés

PRESIDENTE COLEGIADO

José Ángel Pescador Osuna

SECRETARIA ADMINISTRATIVA

Lydia Concepción Celaya Valenzuela

DIRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y DOCUMENTACIÓN

José Carlos Zazueta Manjarrez

DIRECTORA DE EDITORIAL Y COMUNICACIÓN

María Trinidad Guerrero Peñuelas

CUBIERTA. *Adoración del Santo Nombre de Jesús* (detalle).

Autor desconocido.

Óleo sobre tela.

Pinacoteca del Templo del Oratorio de San Felipe Neri.

La Profesa, Ciudad de México.

Diseño de portada: Karla Lugo Inzunza

Formador: Isabel Ureña Pérez

Auxiliar editorial: Michelle Thomas

Primera edición, 2012.

EL COLEGIO DE SINALOA

Antonio Rosales No. 435 Pte.

80000, Culiacán, Sinaloa.

ISBN 978-607-7904-07-6

Impreso en México

Printed in Mexico

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Gilberto López Castillo 9

INTRODUCCIÓN

Benita Escárcega y Wilfrido Llanes 15

Eusebio Francisco Kino SJ, a 300 años de su muerte

Gabriel Gómez Padilla 31

El método cartográfico del padre Kino: "con la aguja de marear y astralabio en la mano" a través de los paisajes de California y del noroeste novohispano

Marcelo Ramírez Ruiz 63

"A las buenas personas no les queda más que el dolor y el gemido": la violencia del martirio y la violencia del mártir en la fronteras de Nueva España y Paraguay

Andrew Redden 101

Del ayuno al hartazgo. Guerra, sacrificio humano y canibalismo en la Sierra Madre Occidental

Jesús Jáuregui 129

Acmohuel (no puede ser). Juegos de poder en el pueblo indio de Santa María de las Parras de la Nueva Vizcaya (1679)

Massimo Gatta y Miguel Vallebuena Garcinava 169

Las lealtades surgidas a partir de la conquista del Nayarit.

El Gran Nayar de 1722 a 1767

Laura Magriñá 199

Vanguardias: deportes, recreación y liderazgo en las juventudes católicas

Ana Laura de la Torre Saavedra 223

El muralismo mexicano... historia incluyente.

Gonzalo Carrasco: decorador de templos y pintor

católico en tiempos de la persecución religiosa (1918–1936)

Margarita Hanhausen Cole 251

INTRODUCCIÓN

Como se anunciara desde el volumen anterior, el seminario La Religión y los Jesuitas en el Noroeste Novohispano cumplió sus primeros quince años. La semilla sembrada en 1997 no sólo echó raíces profundas, sino que ha dado frutos valiosos. Así, al paso del tiempo se ha convertido en lugar de encuentro para investigadores interesados en la Compañía de Jesús a nivel local, nacional e internacional. Pero no sólo eso, también año con año ha logrado convocar a interesados en el tema que pertenecen a diversas ramas del conocimiento y que acuden a la exposición de nuevos proyectos, aportes y debates entre los especialistas. Por tratarse de una edición especial se convino que en lugar de dos días, como es costumbre, se añadiera uno más para recibir un mayor número de participantes, decisión que fue recibida con beneplácito por esta comunidad académica y por la institución que la alberga.

2011 fue un año de conmemoraciones, sin duda, pues justamente coincide con el tricentenario luctuoso de la muerte de una de las figuras emblemáticas de la fundación misional de Sonora y Arizona, Eusebio Francisco Kino (1645–1711). Desde que Herbert Eugene Bolton, apasionado biógrafo de Kino, publicó *Rim of Christendom* en 1936, han salido nuevas publicaciones enriqueciendo de manera significativa la historiografía sobre tan versátil misionero, quien lo mismo se dedicó, entre otras cosas, a cristianizar indios gentiles, que a fundar misiones, explorar nuevos territorios, escribir, hacer mediciones astronómicas y establecer que California no era una isla, como se creía entonces, sino una península.

En este espacio hemos querido anotar, brevemente, parte del trabajo que en torno a Kino realiza uno de los miembros de este seminario, Gabriel Gómez Padilla. El interés sobre este jesuita en particular lo ha llevado a impulsar ambiciosos proyectos académicos, en los que la vida y obra de Kino constituyen su directriz. A su intervención se debe la publicación en español de *Rim of Christendom*, título que se

tradujera como: *Los Confines de la Cristiandad*;¹ edición de la cual además se encargó de prologar, hacer la investigación documental, así como la conformación de un apéndice bibliográfico, y a la que Miguel Mathes, desde la presentación, se ocupa de contextualizar.

Como parte de esta empresa se han editado tres volúmenes de la colección Textos en torno a Eusebio Francisco Kino SJ, cuyo primer tomo lleva por nombre *Kino ¿Frustrado alguacil y mal misionero?...?*² Se trata de un documento presentado en versión facsimilar y paleográfica, que da cuenta de un informe enviado por el padre Francisco Xavier de Mora al padre provincial Juan de Palacios. En el estudio introductorio Gómez Padilla señala que el informe “abunda sobre los defectos —supuestos o reales— de Kino. Los personajes tienen las limitaciones propias de lo humano: Eusebio Francisco aparece individualista, a veces iracundo, impositivo, terco y por lo tanto de no fácil trato para muchos de sus hermanos”.³ Sin embargo, explora algunas razones por las que “este documento no fue usado contra Kino, ni en México, ni en Roma”.⁴

*Jesuitas en el mar: Cuaderno de bitácora de Eusebio Francisco Kino desde Génova a Sevilla 1678*⁵ es el título del segundo volumen, que como indica, se trata de la publicación de la bitácora del viaje que

1 Herbert Eugene Bolton, *Los confines de la cristiandad. Una biografía de Eusebio Francisco Kino, S.J., misionero y explorador de Baja California y la Pimería Alta* (prólogo, investigación documental y apéndice bibliográfico Gabriel Gómez Padilla; traducción: Felipe Garrido), México, Universidad Autónoma de Baja California/Universidad de Colima/Universidad de Guadalajara/El Colegio de Sinaloa/Universidad de Sonora/ Editorial México Desconocido, 2001.

2 *Kino ¿Frustrado Alguacil y mal misionero? Informe de Francisco Xavier de Mora SJ al Provincial Juan de Palacios. Arizpe, 28 de mayo de 1698*, edición facsimilar (estudio introductorio, apéndices, notas e índices: Gabriel Gómez Padilla, paleografía: Enriqueta Valenzuela Tourniayre), Zapopan, Universidad de Guadalajara/El Colegio de Sinaloa, 2004 (Colección Textos en Torno a Francisco Eusebio Kino SJ, No. 1).

3 *Ibid.*, p. 11.

4 *Idem.*

5 *Jesuitas en el mar: Cuaderno de bitácora de Eusebio Francisco Kino desde Génova a Sevilla 1678*, edición facsimilar (traducción: Gustavo Knoderer y Raúl Torres Martínez; estudio histórico, apéndices, notas e índices: Gabriel Gómez Padilla; paleografía: Emencio Ghetta OFM; transcripción latina: Enriqueta Valenzuela Tourniayre),

realizó Kino desde Génova para llegar a España, donde se embarcaría rumbo a la Ciudad de México. Durante los días que duró el viaje, desde el 12 de junio al 18 de julio de 1678, Kino se ocupó de detallar con sumo cuidado la travesía que viviera junto con otros compañeros de orden religiosa. De la pluma de Gómez Padilla, el manuscrito está antecedido por un acucioso estudio histórico que procura ubicar el viaje dentro de la situación que se vivía en ese momento en la zona del Mediterráneo y algunos puntos clave del itinerario. Como la bitácora fue escrita en latín, la presentación del facsimilar está acompañada de una transcripción que a su vez fue traducida al castellano, lo que implicó todo un trabajo de equipo especializado. A esta misma colección pertenece *Tubutama en llamas! Testimonios de Marco Antonio Kappus y Juan Muñoz de Burgos sobre la rebelión Pima de 1695*, cuyos estudio histórico, apéndice e índices, al igual que en los anteriores, son autoría de Gómez Padilla.

Asimismo, se encuentra en proceso un proyecto de largo alcance. Nos referimos a la *Biografía documental de Eusebio Francisco Kino SJ*, ésta ha sido proyectada para publicarse en cinco tomos que abarcarán la vida de Kino desde sus antecedentes familiares en Segno hasta su muerte. Los primeros tres tomos ya se encuentran en circulación: *Una ventana al Oriente: Kino en Europa y Ciudad de México*;⁶ *En la “isla” más grande del orbe: Kino en California*⁷; y *9,000 kilómetros a caballo. Kino en Sonora: 1687–1695*.⁸ Aún quedan pendientes: *El paso por tierra a California* y *Los últimos años*, que completarán la colección, misma que ha sido descrita por Gómez Padilla como: “una

Zapopan, Universidad de Guadalajara/Centro de Ciencias Sociales y Humanidades, 2008 (Colección Textos en Torno a Francisco Eusebio Kino SJ, No. 2).

6 Gabriel Gómez Padilla, *Una ventana al Oriente: Kino en Europa y Ciudad de México*, tomo I, Hermosillo, Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Sonora/Instituto Sonorense de Cultura, 2007.

7 Gabriel Gómez Padilla, *En la “isla” más grande del orbe: Kino en California*, tomo II, Hermosillo, Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Sonora/Instituto Sonorense de Cultura, 2008.

8 Gabriel Gómez Padilla, *9,000 kilómetros a caballo. Kino en Sonora: 1687–1695*, tomo III, Hermosillo, Secretaría de Educación y Cultura del Estado de Sonora/Instituto Sonorense de Cultura, 2009.

biografía, si no mejor que la clásica de Bolton, sí más completa”,⁹ ya que en ella se incorporan documentos que en su tiempo no fueron conocidos por éste.

Desde su preparación y salida de la imprenta *Kino, de la semilla al árbol. Primer año en Sonora*¹⁰ formaba parte del inicio de los festejos conmemorativos de 2011. Se trata de un documento presentado en versión paleográfica cuyo encabezado, *Breve relación de la entrada, que desde 13 de marzo de 1687 se hizo a la nación y gentilidad de los indios Gentiles Pimas y buenos principios de su conversión a nuestra Santa Fe Católica. Escrita por el padre Eusebio Francisco Kino de la Compañía de Jesús, que de sus superiores fue enviado por misionero a dicha conversión*, logra situarnos en la época, tema y lugar. Esta publicación está precedida por un completo estudio introductorio en el que se señalan las cualidades del documento: auténtico, aunque no del puño y letra de Kino, fue dictado y autenticado por él; inédito, al ser publicado por primera vez; y valioso porque relata su primer año como misionero en Sonora, por lo que se complementa con *Favores Celestiales*.¹¹ Además de algunos trabajos publicados y otros que se encuentran en preparación, que no mencionamos ahora, sabemos que actualmente está en prensa un artículo titulado “Repositorios del saber: el archivo y proyecto de Kino”, en el que se relatan veinte años de investigación sobre el tema.

Para cerrar estas notas quisiéramos citar las palabras con las que Bolton en su momento dimensionaba la figura de Kino: “su biografía no cuenta simplemente la vida de una persona notable; esclarece la historia de la cultura de gran parte del hemisferio occidental en los días de su colonización”.¹² Quizá no resulte descabellado pensar que 2011 quedará marcado como un lapso en el que neófitos y versados

habrán contribuido con revisiones y nuevos aportes historiográficos acerca de Kino. Lo que, estamos seguros, redundará en la revaloración de la importancia que este “ropa negra” tiene para la comunidad actual, no sólo en el norte de México y sur de Arizona en Estados Unidos, sino también para la cultura de Occidente.

* * *

Durante los tres días que corrieron del 14 al 16 de enero, el vestíbulo de El Colegio de Sinaloa se vistió de manteles largos. Como decano, la inauguración estuvo a cargo de Miguel Mathes, quien externó su beneplácito por un año más de vida de este encuentro y por descubrir caras conocidas entre público y participantes que a través de los años han formado parte del foro. Tras su cálida bienvenida cedió la palabra al presidente en turno, Gilberto López Castillo, quien compartió una reflexión sobre el significado que reviste al seminario en el mundo académico actual.

Como es sabido, el seminario fue concebido en primera instancia como un evento dedicado al tema de la Compañía de Jesús en el noroeste novohispano. Sin embargo, conforme su dinámica y horizontes admiten, ha brindado un espacio de interlocución a los investigadores interesados en el papel de los jesuitas en el orbe entero, desde perspectivas y temporalidades distintas. Así, ha dado cabida a toda una gama temática que se relaciona o desprende de la línea general, lo que permite una mayor riqueza en la exposición, discusión y publicación de trabajos.

Debemos señalar que como en otras ocasiones, dado lo que implica un encuentro como éste, algunos trabajos que fueron leídos no son publicados en este volumen. Tal es el caso de: “Los jesuitas de Tepotzotlán y su exilio en Bolonia, Italia” de Alma Montero Alarcón,¹³ “La metodología misional de la Compañía de Jesús: una visión

13 Para una mayor documentación sobre el trabajo de investigación que Alma Montero Alarcón realizó sobre el tema, véase: *Jesuitas de Tepotzotlán. La expulsión y el amargo destierro*, México, Plaza y Valdés Editores, 2009; donde presenta una relación pormenorizada sobre el destino de 76 jesuitas de Tepotzotlán en el exilio.

9 Gabriel Gómez Padilla, *Una ventana al Oriente...*, op. cit., p. 12.
 10 *Kino, de la semilla al árbol. Primer año en Sonora*, (estudio introductorio: Gabriel Gómez Padilla; paleografía: Enriqueta Valenzuela Tourniayre), Hermosillo, Secretaría de Educación y Cultura del Gobierno del Estado de Sonora, 2008.
 11 Gabriel Gómez Padilla, “Estudio introductorio” en *Kino de la semilla al árbol...*, *Ibid.*, p. 21.
 12 Herbert Eugene Bolton, *Los Confines...*, op. cit., p. 43.

comparativa en el noroeste novohispano” de Miguel Mathes, “Jesuitas veracruzanos en el exilio en Bolonia, Italia” de Carmen Boone Canovas, “Los costumbreros y la vida cotidiana de los jesuitas novohispanos” de María del Consuelo Maquívar, “Anhelos libertarios y conjuras independentistas: influencia jesuítica” de Clever A. Chávez Marín y “La botella destapada. Historia de las bodegas de vino en California: desde los misioneros hasta la mesa de hoy” de David Bolton.

El programa también incluyó la presentación de un libro de Nicolás Vidales Soto,¹⁴ que escribiera inspirado en el seminario. Publicación que, a decir del autor, puede situarse entre la novela histórica y la historia novelada. Finalmente, correspondió cerrar a Jesús Jáuregui Jiménez con su trabajo “Los fandangos mariacheros en la Alta California”. Durante la exposición se hizo acompañar de un mariachi tradicional que ejecutó algunas melodías que ilustraron sus comentarios. Después de la clausura oficial, y como parte del festejo, público y ponentes fueron partícipes de una agradable convivencia en la que charla, bebida y aperitivos fueron aderezados por los instrumentos musicales del mariachi invitado.

Esta memoria es fiel reflejo del espíritu de apertura del seminario al englobar múltiples asuntos, pues en ella caben: el martirio de algunos misioneros, la antropofagia indígena, las relaciones de poder entre autoridades españolas e indígenas en Santa María de las Parras, las lealtades surgidas a partir de la conquista del Nayarit, la influencia del escultismo en el movimiento denominado Vanguardias impulsado por jesuitas en nuestro país, el muralismo católico mexicano con el caso del padre Gonzalo Carrasco, Kino a trescientos años de su muerte, así como su método cartográfico. Estos dos últimos temas encabezan el índice por tratarse de una edición que conmemora, además de los primeros tres lustros del seminario, el aniversario luctuoso de la muerte del misionero.

Los trabajos que se recogen en este ejemplar son producto de dinámicos investigadores: Gabriel Gómez Padilla, Marcelo Ramírez

14 Nicolás Vidales Soto, *Infamia Real: Carlos III y la expulsión de los jesuitas*, Culiacán, Creativos7, 2011.

Ruiz, Andrew Redden, Jesús Jáuregui, Miguel Vallebuena Garcinava en coautoría con Massimo Gatta, Laura Magriñá, Ana Laura de la Torre Saavedra y Margarita Hanhausen Cole.

Gabriel Gómez Padilla presenta “Eusebio Francisco Kino SJ, a 300 años de su muerte”, cuya propuesta la podemos resumir en la importancia asignada a las conmemoraciones o el para qué celebrar. La fiesta y los grandes discursos y ¿después qué?, ¿para qué recordar?, ¿con qué propósito?: “Para que no pase lo que en el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, festejos oficiales tristemente desperdiciados”. Gómez Padilla no evoca a Kino por el simple hecho de hacerlo, se compromete y contextualiza el hecho histórico. Va y viene en el tiempo, con la intención de pensar el presente de México, más que sólo recordarnos las conquistas en un contexto de antaño.

Retoma la imagen del misionero y lo presenta como un gran líder, como el máximo ejemplo de la evangelización en Sonora. Nos habla de lo que vivió y de lo que vería, en el caso de revivir. Consigna pasajes de la política actual y, en retrospectiva, recurre a él para hacer patentes los éxitos en su labor misional, con el propósito de subrayar su tamaño y al mismo tiempo la ausencia de figuras como ésta. Así, mediante dicho ejercicio, el autor nos recuerda una vez más el enfoque con el que se acerca a la historia, es decir, la historia como maestra de vida.

En “El método cartográfico del Padre Kino: ‘con la aguja de marear y astralabio en la mano’ a través de los paisajes de California y del noroeste novohispano”, Marcelo Ramírez se ocupa de uno de los aspectos menos atendidos sobre Eusebio Francisco Kino, el método cartográfico que utilizó en la elaboración de los mapas sobre la California y la región norte de Sonora (Pimería Alta). Ramírez escudriña en las “penumbras historiográficas” para ofrecernos una faceta distinta, de la ya conocida, sobre el personaje. Más particularmente, busca dar respuesta a una pregunta: ¿cómo, a pesar de que Carlos de Sigüenza y Góngora había demostrado las deficiencias del método

astrofísico de Kino, además de lo absurdo de su visión astrológica, se había convertido en el mejor cartógrafo del noroeste novohispano?¹⁵ A primera impresión la interrogante parece plantear una paradoja, sin embargo Kino demostraría lo contrario.

A pesar de que nunca fue nombrado de manera oficial “Cosmógrafo de su majestad”, Kino fue considerado un insigne cosmógrafo. Marcelo Ramírez destaca que “de cualquier manera —aunque no recibiera el nombramiento referido ni el de almirante— realizó una serie de observaciones y elaboró mapas que contribuyeron a configurar la imagen cartográfica del Noroeste”, lo que le retribuiría un importante reconocimiento por este oficio.

En uno de sus poemas —*La línea, el plano, la esfera*— dedicados a Kino, el poeta italiano Renzo Francescotti capta la esencia de su interés por la cartografía, a la vez de una visión marcadamente religiosa sobre la materia:

La línea, el plano, la esfera/el cosmos.../Todo está dibujado/en las pupilas de Dios//Soy una criatura/que descifra con mano incierta/la sombra de las cejas del Creador,/que tienen la curvatura/del mundo.//Sé que me mira feliz/cuando dirijo a las estrellas/mi siempre muy usado astrolabio,/cuando dibujo mapas/cada vez con menos torpeza.//Me dice: Anda, Eusebio,/mi servidor fiel,/explora mis comarcas/dibuja los ríos-venas/Altar, Magdalena, Sonora.../Avanza siempre más lejos/hacia el Gila y el Colorado,/conoce los laberintos/

15 El propio Marcelo Ramírez atiende este aspecto en su trabajo “Las controversias astrológicas del padre Kino y la imagen de los cielos como código astrológico”, en (compilación: José Carlos Zazueta Manjarrez) *Memoria. Seminario La religión y los jesuitas en el noroeste novohispano*, vol. IV, Culiacán, El Colegio de Sinaloa, 2010, pp. 45–66. En esta oportunidad, Ramírez Ruiz destaca el debate entre Kino y Sigüenza y Góngora, a propósito de las interpretaciones astronómicas que hiciera el primero sobre el cometa de 1680–81 en su obra *Exposición astronómica...*, rebatida en forma demoledora por Góngora.

de las selvas, de las almas,/dibuja los mapas, Vesteneral!//La línea, el plano, la esfera...¹⁶

El poema resalta el ímpetu del personaje, mismo que se proyectaría en sus logros más importantes en materia cartográfica; entre ellos destacan el haber logrado establecer, tras algunos intentos, que California no era una isla y que tanto el estrecho de Anián como los reinos de Cibola eran solamente parte de un mito.¹⁷

Cabe destacar que el autor aborda aspectos cruciales cuando se habla de cartografía, cartógrafos e interpretación cartográfica: los distintos escenarios o contextos en que se desarrolla la tarea cartográfica de Kino.¹⁸ Por lo tanto, *latitud y longitud*, como parte esencial en la explicación del método cartográfico empleado por Kino, no se vuelven dos palabras sin sentido sino que se convierten en dos elementos cardinales bien entrelazados para explicar el éxito de sus exploraciones.

Andrew Redden en “A las buenas personas no les queda más que el dolor y el gemido”: la violencia del martirio y la violencia del mártir en las fronteras de Nueva España y Paraguay”, investiga la tradición martirológica hispana para glosar varios casos sucedidos en dos fronteras hispanoamericanas (Nueva Vizcaya y la provincia jesuítica de Paraguay). Le sigue la pista al martirio como elemento fundamental, para adentrarse en las tensiones que éste generaba en los deberes cristianos de los misioneros jesuitas.¹⁹ Examina varios

16 Renzo Francescotti, *Sahuaro. Diario lírico del Padre Kino*, edición bilingüe (traducción del italiano: María Teresa Alessi), Hermosillo, Instituto Sonorense de Cultura, 1994, p. 79.

17 Las razones por las cuales Kino se decidió a explorar territorio californiano con el propósito de salir de la duda sobre si California era una isla, se pueden consultar en: Ernest J. Burrus, SJ, *La obra cartográfica de la Provincia Mexicana de la Compañía de Jesús (1567–1967)*, tomo I, Madrid, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1967, pp. 17–18, (Colección Chimalistac, Serie José Porrúa Turanzas).

18 J. Brian Harley, *La naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía* (compilación: Paul Laxton; introducción: J. H. Andrews), México, FCE, 2005, p. 64.

19 Sobre algunas formas en que se podía expresar la fórmula *ad maiorem Dei gloriam*

casos particulares (Nueva Vizcaya: Hernando de Tovar, Hernando de Santarén y Pedro Ignacio; provincia jesuítica de Paraguay: Roque González, Alonso Rodríguez y Juan del Castillo) en los que se “muestran las ambigüedades [existentes] entre los que recibían el martirio sin usar la violencia (directa o física) y los que morían o que creían que era legítimo que un mártir muriese en plena batalla mientras usaba la violencia contra otros”.²⁰

Martirios pasivos (o ideales) y martirios ambiguos, son dos tipologías que cruzan el análisis de Redden. Se enfrentan “la dicha de la muerte” o la resignación ante la inminencia de su llegada con la resistencia a hacerlo. Consigna esta ambigüedad al observar la forma en que los religiosos experimentaban la muerte violenta como parte de su deber cristiano. Por su planteamiento comparativo, este trabajo se inscribe dentro del abordaje propuesto por Luis Navarro García, quien destaca la pertinencia de “examinar este proceso en regiones y etapas cronológicas concretas, lo que permitiría comparar lo ocurrido, por ejemplo, en Florida con el caso de Chile, Nuevo México o el oriente peruano”.²¹

Desde una visión antropológica, Jesús Jáuregui, en “Del ayuno al hartazgo. Guerra, sacrificio humano y canibalismo en la Sierra Madre Occidental”, tiene por objeto presentar de manera sistemática fuentes documentales sobre dos episodios de martirio que se suscitaron en la Sierra Madre Occidental a fines del siglo XVI y principios del XVII. El primero se refiere al de los franciscanos Andrés de Ayala y Francisco

Gil, y el segundo se trata del martirio del jesuita Hernando de Santarén. Y, a través de éstos, señala que es posible vislumbrar la vigencia de ciertas costumbres ancestrales relacionadas con las comidas rituales.

A la vez, el autor se propone confrontar una posición comúnmente aceptada acerca del canibalismo y la conclusión sobre el tema, respecto al cual se plantea que existe una evidencia documental escasa, efímera y sospechosa. En oposición, recurre a fuentes de la época que le permiten argumentar la existencia del sacrificio humano entre grupos indígenas serranos. Mismo que demanda una necesaria contextualización relacionada al sistema sacrificial amerindio, práctica eminentemente de carácter ritual. No obstante, Jáuregui reconoce que “no se cuenta con una descripción etnográfica de la práctica canibal apegada a los cánones de la antropología profesional”.

Sin embargo, existen fuentes que no pueden ser soslayadas, como el testimonio del misionero Alonso Gómez de Cervantes, escrito en calidad de “testigo de vista” que da cuenta de la práctica antropofágica. A decir del autor, “no se puede exigir más en ese contexto histórico”. Asimismo, pone en perspectiva la posición de algunos antropólogos que esperan que algún colega aporte testimonio etnográfico directo sobre la antropofagia, exponiendo las razones por las cuales esto no sería posible. Finalmente, este trabajo nos lleva a reflexionar sobre el carácter ritual que subyace en el sacrificio de animales (el toro y el venado) entre los indígenas del Gran Nayar.

Massimo Gatta y Miguel Vallebuena, en “*Acmohuel* (no puede ser). Juegos de poder en el pueblo indio de Santa María de las Parras de la Nueva Vizcaya (1679)”, estudian las incidencias derivadas de un enfrentamiento entre el licenciado Marcos Sepúlveda, cura doctrinero, vicario y juez eclesiástico de Parras, y Félix Hernández, mayordomo de la cofradía del Santísimo. La disputa nos muestra el juego de poderes que se esconde detrás de lo que pareciera ser, en primera instancia, una simple desavenencia. En un primer escenario, de los varios en que se mueve la trama, los autores nos revelan las fricciones suscitadas en ese inicial momento; pero más que eso, se adentran en aspectos de mayor trascendencia evitando descansar su historia en lo anecdótico.

(para la mayor gloria de Dios), por quienes venían a las Indias, como muestra de su disposición a servir a Dios, véase: P. Gerónimo Pallas, *De Roma a Lima: La misión a las Indias*, 1619. *Razón y visión de una peregrinación si retorno* (estudio y transcripción: José J. Hernández Palomo), Madrid, El Colegio de México-Universidad de Turín-Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006.

20 Una exploración general sobre los casos de martirio producidos en el norte novohispano se puede observar en: Luis Navarro García, “Misión y martirio. Los religiosos muertos en las fronteras septentrionales de Nueva España”, en *Estudios sobre América: siglos XVI-XX* (coordinadores: Antonio Gutiérrez Escudero y María Luisa Laviana Cueto), Sevilla, Asociación Española de Americanistas, 2005, pp. 1283-1297.

21 *Ibid.*, p. 1286.

Gatta y Vallebuena muestran cómo dos aspectos culturales, la celebración de una fiesta religiosa y la música, ligados en el desarrollo del proceso, permiten observar una insospechada revancha de parte de don Alonso Hernández; quien se ausenta de la fiesta del Glorioso San Antonio de Padua en solidaridad con su hijo, acción que representaría un reto y menosprecio a la autoridad del cura. En esta ocasión la fiesta no contaría, “como en otras veces, [con] música de trompetas, bajón y chirimías, que es costumbre de este pueblo tocar [por la madrugada]” en la celebración, interrumpiéndose la solemnidad de la liturgia e insultándose su decoro característico.

Laura Magriñá, en “Las lealtades surgidas a partir de la conquista del Nayarit. El Gran Nayar de 1722 a 1767”, explora, en un primer acercamiento, “las lealtades, desencuentros y fricciones entre los distintos actores, que surgieron con la conquista del Nayarit”. Más allá de agotar las fuentes sobre el tema, en este trabajo se presenta sólo una muestra de la base documental que sirve para sustentarlo. Antes de entrar de lleno a los años en que los jesuitas misionaron en el Gran Nayar, ofrece una breve síntesis histórica que permite al lector comprender el *status quo* de los grupos indígenas de la zona antes de la conquista, misma que, a decir de Magriñá: “En principio... respondió a una necesidad política: evitar las alianzas masivas de indígenas que pudieran desequilibrar el control español y propiciar la penetración de Francia o Inglaterra por mar”. Posteriormente la autora continúa con los intentos fallidos de sujeción, gestionados por la Corona a través de medios militares, acciones que no cesaron sino hasta 1722, cuando finalmente se consiguió el dominio. A partir de entonces, la autora nos lleva de la mano hacia nuevas interrelaciones políticas, militares y económicas que se dieron durante el corto periodo jesuítico.

En “Vanguardias: deportes, recreación y liderazgo en las juventudes católicas”, Ana Laura de la Torre se ocupa de la relación entre el deporte y la espiritualidad. Identifica la influencia que el escultismo creado por Baden-Powell tuvo en el movimiento Vanguardias impulsado en México por los jesuitas. Establece líneas de continuidad entre uno y otro movimiento, además de las especificidades que tuvo

la organización juvenil mexicana. Se trata de un ejercicio sustentado en los manuales que guiaron las directrices de ambas organizaciones. “Los deportes llegaron al país de la mano de las comunidades extranjeras, de ahí pasaron a las élites y las clases medias, y finalmente a las clases populares”, respuesta de la autora a la pregunta que pauta al trazado: ¿cómo se involucró la Iglesia católica mexicana en el mundo del deporte?

De la Torre resalta cómo los jesuitas se desempeñaron como una orden afín a la práctica deportiva en México. Muestra la relación tirante con la Asociación Cristiana de Jóvenes (YMCA) y los Boy Scouts. Presenta al catolicismo muscular inserto en una serie de particularidades históricas y sociales; escenario que en México no favorecería a que el movimiento prosperara de la misma manera que en algunos países europeos. El choque entre Iglesia y Estado tropezaría este crecimiento.

Margarita Hanhausen Cole, en “El muralismo mexicano... historia incluyente. Gonzalo Carrasco: decorador de templos y pintor católico en tiempos de la persecución religiosa (1918–1936)”, recupera una faceta más de la obra de Gonzalo Carrasco,²² la de muralista en una época turbulenta de la vida mexicana en términos políticos. En este sentido, el artículo es cruzado por dos ejes muy puntuales: la retórica visual como elemento reaccionario y el contexto en el que le tocó desenvolverse a Carrasco. Es decir, el eje político-religioso sirve

22 Es la propia autora quien ha dado seguimiento a la obra del personaje, algunos resultados se pueden observar en: “Cada quien habla de la feria como le fue en ella. La Revolución Mexicana (1910–1921) desde la perspectiva del padre Gonzalo Carrasco Espinoza sj”, en (compilación: José Carlos Zazueta Manjarrez), *Memoria. Seminario La Religión y los Jesuitas en el Noroeste Novohispano*, vol. IV, Culiacán, El Colegio de Sinaloa, 2010, pp. 183–211; “Una estampa apocalíptica de los tiempos de la Guerra Cristera: El triunfo de Cristo Rey de Gonzalo Carrasco Espinoza sj”, en *Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*, núm. 90, México, 2007, pp. 119–147; *Gonzalo Carrasco: jesuita y artista mexicano*, tesis de doctorado en Historia del Arte, México, Universidad Autónoma de México-Facultad de Filosofía y Letras, 2006; y en Margarita Hanhausen *et al.*, *La pintura y la palabra. Dos artistas jesuitas mexicanos: Gonzalo Carrasco y Miguel Aguayo*, México, Universidad Iberoamericana/Fundación Bustos Barrena sj, 2005.

a Hanhausen para reseñarnos uno más de los pasajes de la obra de Carrasco.

Para el personaje en cuestión no se trataba de sólo decorar paredes, había que decir algo, dado lo tempestuoso de la época. Eran tiempos de persecución para la Iglesia. La Ley Calles, que tuvo como consecuencia la supresión de cultos, promulgada en periodo del presidente Plutarco Elías Calles, daba cuenta de esta situación en México durante las primeras décadas del siglo xx. Circunstancias que dan pie para vincular la obra de Carrasco como pintor con la forma personal de expresar su inconformidad ante lo sucedido. Particularidad que se observa en sus murales, como el de la Sagrada Familia, pintado en la colonia Roma (Ciudad de México), que muestra motivos en los que se destacan “los méritos de Jesús, José y María adecuando el mensaje a la situación de persecución contra la Iglesia y sus valores”; testimonio plástico que reflejaba en su propio lenguaje la persecución a la que se expondrían los católicos mexicanos.

Como siempre, Carrasco prefirió pintar temas religiosos saliéndose de la “norma”, pues las preferencias temáticas de la época se inclinaban más a pintar temas políticos, particularmente relacionados con la historia patria. La obra de Carrasco se convierte, entonces, más en una defensa de la libertad de la Iglesia que una adhesión al estilo dominante en la época, mismo que sería reconocido internacionalmente como muestra de la Escuela Mexicana de Pintura nacida en el siglo xx.²³

Aún cuando la intención temática de cada uno de los artículos sea distinta, todos confluyen en un punto: el fortalecimiento de una línea historiográfica, ensanchando la visión que se tiene de la tarea realizada por la Compañía de Jesús en el México novohispano y contemporáneo. En este sentido, con la divulgación de los trabajos que se presentan anualmente desde hace quince años en el seminario La Religión y los Jesuitas en el Noroeste Novohispano se consuma su propósito germinal: fomentar el debate y consolidar líneas temáticas

23 Véase: Margarita Hanhausen Cole, “Una estampa apocalíptica...”, *op. cit.*, pp. 119–147.

vinculadas con los dos ejes centrales del foro. Finalmente, sólo nos resta agradecer a Carlos Zazueta Manjarrez, director de Investigación y Documentación de El Colegio de Sinaloa, la invitación a introducir este volumen y dar la bienvenida al lector.

Ma. Benita Escárcega Ríos

Wilfrido Llanes Espinoza

Culiacán, octubre de 2011.